

Agresión.—En la calle del Príncipe ocurrió anoche un escándalo.

Emilio García Martín estaba hablando cuando se novió, que es sirvienta, a la puerta cuarto de los años de ésta.

Al dueño de la casa no le parecieron bien los coloquios amorosos a tales horas, y así se le informó al García Martín, invitándole a que se marchara.

En ésta se negó a obedecerle, insolentándose contra él.

Avistada una pareja de agentes de Vigilancia fueron maltratados por el furioso galán, escañonados también la ropa.

Los guardias pudieron al fin sujetarle, llevándolo a la Delegación del distrito y al Juzgado de guardia después.

X

Accidente.—En la Casa de Socorro del distrito de Héroles, el día 17 de mayo, a las 12.30 horas, se produjo un accidente de tránsito, al pasar un camión de la línea 10, al cruzar la calle de la Independencia, con la calle de la Libertad, al salir de un semáforo, al pasar un camión de la línea 10, al cruzar la calle de la Independencia, con la calle de la Libertad, al salir de un semáforo, al pasar un camión de la línea 10, al cruzar la calle de la Independencia, con la calle de la Libertad, al salir de un semáforo.

LA VIDA RELIGIOSA

de varias heridas graves que se ocasionó
sualmente, trabajando en la imprenta de la
de Pelayo, núm. 34.

X

Tomadores.—La policía detuvo ayer a los
madres el *Calzoncillos* y el *Chato*.

LA VIDA RELIGIOSA.

Santos del día 24 de Enero.

Nuestra Señora de la Paz; Santos Timoteo y Felice
obispos y mártires; Santos Tinto, Eusebio y Metelo,
tires.

Misa y Oficio divino con de Nuestra Señora
la Paz, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Adoración nocturna.
En el Oratorio del Espíritu Santo. A las nueve. Tercena.
San Ramón Nonnato.
Visita de la corte de María.
Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, y de las Penitencias, San Luis ó San Sebastián.
Cultos.
Colegio de Niñas de la Paz (Cuarenta Horas).—Fiesta de Nuestra Señora; a las diez, Misa solemne con sermón por la tarde, Proesa y Reserva.
San Hilario.—Continúa la novena á su Titular; a las diez, Misa de San Gregorio, y todas las tardes las cinco, D. Saturio Millano.

Capilla del Santísimo Cristo de la Salud.—Exposición por la mañana, á las diez, hasta la Misa de doce, y por la noche, al toque de oraciones, se expondrá de nuevo la Divina Majestad para los ejercicios que se hacen los lunes.

Oratorio del Olivar.—Junta de señoras Celadoras Apostolado de la Oración, á las cuatro.

Capilla del Santísimo Cristo de San Ginés.—Ejercicio al toque de oraciones, predicando el Sr. Quesada.

PIANOS

DE CUERDAS CRUZADAS

Á PLAZO
ii5 DUROS !! PIAN
MENSUALES
superiores con marco de hierro
clavijero de metal y ricos candelabros
dobles de níquel ó dorados.
(PRECIO DE COSTE) FIJO É INVARIABLE

Garantizada su sólida e irrefutable excelencia de fabricación por **10 años**, bajo la respetable firma de la conocida y acreditada casa **R. MABISTANY**.

Remesas a MADRID y demás provincias bajo las mismas condiciones.

PEDID DISEÑOS Y NOTAS DE PRECIOS

NOTA. Se reciben en **cambio** pianos usados y de fabricación **autógrafa**, justificándolos en su verdadero valor.

Telefono **PLAZA CATALUÑA** Tel.
1.390 números 12 y 14

BARCELONA
TELEGRAMAS Y TELEFONOS
MABISTANY-PIANOS

Se suplica acompañar sello de franqueo para inmediata contestación.

"SUN." SOCIEDAD INGLÉS
Se admiten agentes para Madrid con buenas referencias. Plaza de Santa Ana, 7, primero.

Regaliz pectoral L.
La Superioridad de **A BASE DE**
este pastillo contra las **ALQUITRA**
otras enfermedades ha
sido reconocida por
doctores que han hecho uso de ella.
Precio de la caja 3 REALES en todas las farmacias

COGNACS FONSECA, PINTO & MIGUELLEURA (LA MANCHA) Y
Premiados en la Exposición internacional de Bruselas.—1897.

ROM-POPO

CAMISAS cab. y ver para crear, las 4 y 5 pts. Siendo 3 se á medida por el mismo precio. Celtenqu, 2.

VINO DE BUGEAUD
el mejor y más agradable de los toni-
Anemia, Fiebres, Convalecencias
Paris, S. rue Boirg. L'Abbe. — *incomparables*

Se ha puesto á la venta en el S
del **MINERALDO** el cuaderno 35
PANORAMA NACIONAL

TEATROS. — PARA EL LUNES
Real. — No hay función.

Español. — A las 8 1/2. — 13.ª Tunes clásico. — La e
la Montaña. — El fandango de candelil.

Princesa. — A las 8 1/2. — Turno 3.ª. — Andrea.

Parish.—A las 8 1/2.—114.—de abono.—24.—de la
rie.—Turno par.—El milagro de la Virgen.

Lara.—A las 8 1/2.—9.—de abono.—Turno 3.º im
Los asistentes.—Mimo (estronco).—Segundo ac
dinero de San Pedro.

Comedia.—A las 8 1/2.—10.—de abono.—El guar
Corpa.—El amor de Luis Alonso y Jacaranda del
ro.—El tambor de granaderos.—Las españolas.

Apote.—A las 8 1/2.—El primer reserva.—La bas
trompetas.—Las bravías.—La revoltosa.

Zarzuela.—A las 8 1/2.—(Beneficio de la Asoc
de Funcionarios).—El marqués de Caravaca.—
de la Africana.—El cabo primero (señorita Arauca).
nólogo (señora Tubau).—La Guardia Amariña.

Esclava.—A las 8 1/2.—El galillo del pueblo.—O
nero y sacristán.—Los cocineros.—Lasuitana d
ruecos.

Ensalai.—A las tres.—Arana y Olascoaga
Munía y Orio.

Ensalai Peda.—Alcáiz, 31.—Carros de señora
radores notables, de 4.—8 y de 10.—Ente
de los señores y señoras.

Salón del Heraldo.—Cinematógrafo Lumiere.
nuevas de corridas de toros. Sesiones de cinco
arde a diez de la noche. Sesión, 25 céntimos.



HERALDO DE MADRID

AÑO IX.—NUM. 2.631

Oficinas y talleres Barriónuevo. 12.

Domingo 23 de Enero de 1898

Salón en la calle de Sevilla.

TRES EDICIONES DIARIAS

EL SANTO DEL REY

Los Alfonsos.

23 de Enero, San Ildefonso, arzobispo de Toledo, y San Raimundo, confesor.—*Días de S. M. el Rey.—Gala con recepción.*—Esto reza hoy el Almanaque, y la corte de España, el mundo oficial y este buen pueblo de Madrid, que tanta parte toma en los regocijos públicos, está hoy de fiesta, celebrando al mismo tiempo que el Santo del Monarca, la buena nueva de la paz en Filipinas y las buenas noticias que vienen de Cuba.

Hacia años que no se celebraba, bajo tan buenos auspicios, el Santo del Rey, que con el de hoy ya ha visto llegar doce veces este día, que fué también el de la fiesta onomástica de su augusto y malogrado padre de ilustre recuerdo, y el de once de sus predecesores, que fueron, sin duda alguna, de los más insignes que han regido a España, distinguiéndose por su intrepidez, por sus grandes dotes de Gobierno, por las conquistas que realizaron, y hasta por su castidad y por su sabiduría excepcional y portentosa otros.

Esta historia de los once Alfonsos se repitió mucho durante los primeros tiempos de la Restauración; apenas se dirigía por entonces mensaje al Rey, ó felicitación cariñosa, sin que fuesen adornadas con el recuerdo glorioso del que tuvo la suerte de encontrar el cuerpo de Santiago, del que ganó la batalla de las Navas, del que conquistó a Toledo ó del que compuso las Partidas, y el Rey, recién vuelto al trono de sus mayores, que se sabía de corrido estas historias y estaba acostumbrado a oír las, solía decir al llegar por primera vez a una ciudad y divisar al alcalde en disposición de pronunciar un discurso:

—Vámonos a escuchar una vez más la historia de los once Alfonsos.

Y no solían perdonarle ni uno solo. Los Reyes de la Casa de Austria no fueron aficionados a este nombre; pues sólo tuvieron Carlos y Felipe, y con Felipe y Carlos continuaron los Borbones, salvo el recuerdo que el primero que reinó en España consagró a su abuelo, poniendo a su primerogenito el nombre de Luis, hasta que nació el primer hijo varón de doña Isabel II.

Desde que el que fué al nacer Príncipe de Asturias le pusieron el nombre del santo arzobispo de Sevilla que mereció tantas distinciones de la Virgen, los Alfonsos se pusieron en moda, y durante el período de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

ponachados, lacayos con gran librea y muchísimo aparato.

Lucían, ellos, los Grandes, el uniforme de casaca, realizado con bordados de oro en todas las costuras, y el calzón corto con la ceñida media de seda. Y ellas, las Grandes y Damas de la Reina, se colocaban encima del ceremonial miriñaque, pabellones de seda, encaje y terciopelos, que constituían una labor complicadísima, é iban materialmente cubiertas de joyas con aquellos aderezos antiguos, que se componían de diadema, pendientes, collar, alfiler neto y broches, tal y como las vemos en algunos retratos pintados por Federico Madrazo.

La Restauración modificó la etiqueta, y aunque en los primeros años del reinado de D. Alfonso XII salieron todavía a la calle algunas carrozas de gala, fué poco á poco perdiéndose la costumbre de lucirlas, y hoy los Grandes y las Grandes van á las recepciones del Palacio en sus coches de diario, ellos con el uniforme de maestrante, que casi todos tienen, de media gala, esto es, con el pantalón largo, y ellas con trajes de corte, que son muy elegantes, pero no tan suntuosos como los de antaño.

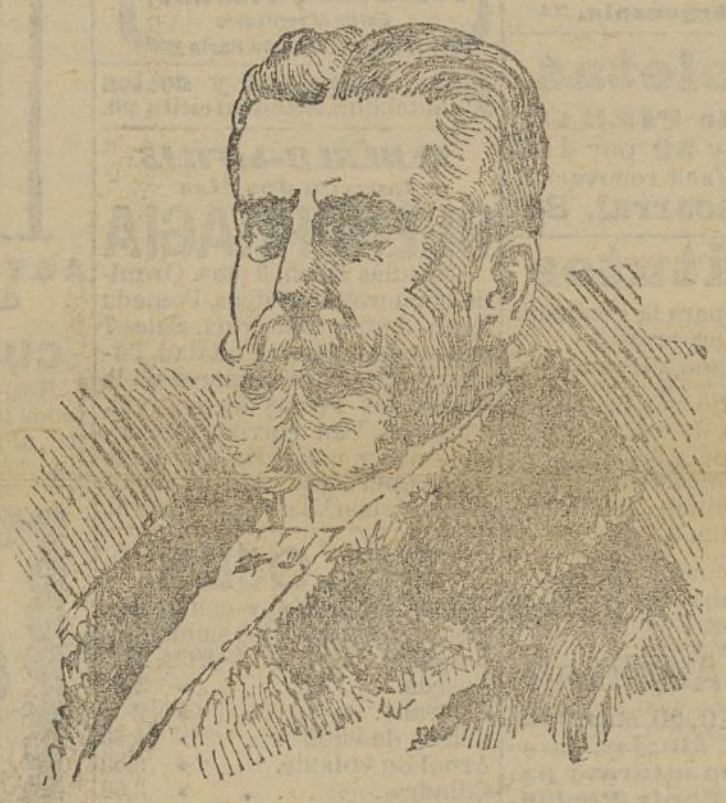
El calzón corto le usan ya muy poco los Grandes; pero le llevan todavía en las galas de primer orden los gentiles hombres y los mayordomos de semana.

Las libreas de la servidumbre superior han variado poco, conservándose el tipo antiguo, ó á la *Federica*, para los lacayos, y el de principio de siglo para los ujieres.

Alabarderos.

Fuó creado el cuerpo el año 1504, desde cuya fecha ha existido con diferentes reformas.

Se reorganizó por Real decreto de 22 de Febrero de 1875, y el reglamento por que se rigen actualmente es de 26 de Junio de 1881. Se compone su fuerza de dos compañías de cien alabarderos cada una con ocho cabos, cuatro sargentos segundos y uno primero, y es su jefe un teniente general del Ejército, con la denominación de comandante general. Hacen guardia en la escalera principal y



SR. MORENO, INTENDENTE DE PALACIO

en las galerías del regio alcázar, y forman los zaguanes ó escolta de honor de las personas reales.

Saludan á los grandes, altos dignatarios y ministros de la corona, dando, cuando pasan por delante de ellos, un golpe en el suelo con el regatón de la alabarda. Son, por regla general, buenos mozos que se han distinguido en el Ejército y no pueden usar barba ni patilla, sino el bigote solo ó bigote con perilla.

Son de lealtad acrisolada á la Monarquía y á las personas de la real familia, y miran casi con veneración al real palacio.

Escolta Real.

Fuó creado este cuerpo por Real decreto de 19 de Abril de 1875, para escoltar á las personas reales cuando salen fuera de Palacio en coche, viniendo á ser lo que eran los antiguos *Guardias de Corps*.

Para individuos se elige á los mozos más gallardos de los que van á las filas del Ejército, porque se necesita mucho cuerpo y no mala figura para lucir, con arreglo á la estética, el vistoso uniforme, y los oficiales son de lo más distinguido del arma de Caballería, y pertenecen, por regla general, á principales familias de la nobleza.

Los mandó durante mucho tiempo el hoy general Manzanao, y los manda actualmente D. Juan Niculaut Villanueva, marqués de Sotomayor y grande de España de primera clase.

El pueblo le llama el batallón de la *Salve* porque escoltan á SS. MM. cuando salen los sábados á rezar, y entre las muchachas casaderas gozan sus oficiales de muchas simpatías, porque son muy aficionados al matrimonio.

El que entra en la Escolta soltero, sale por regla general casado; el coronel Manzanao fué testigo de boda de la mayor parte de sus subalternos, y el mismo camino lleva el coronel Niculaut.

El uniforme, y sobre todo el de gala, es bellísimo, y cuando los rayos del sol se reflejan en las acoradas corazas, y el viento agita las rizadas plumas de los cascos, el aspecto del escuadrón, compuesto de gallardos y apuestos ginetes, es brillantísimo.



PORTERO DE BANDA



Casa Real.

La alta servidumbre la componen actualmente un jefe superior de Palacio, Caballero Mayor de SS. MM. y guarda sellos.

Un mayordomo mayor, el comandante general de Alabarderos, el jefe del cuarto militar de S. M., el intendente general de la Real Casa y Patrimonio, el primer caballero de S. M., y el inspector general de los Reales Palacios, figurando también en primera línea la camarera mayor de la Reina y pro-capelán de S. M.

Jefe superior.

Lo es en la actualidad el Excmo. Sr. D. José Joaquín Álvarez de Toledo y Silva Pérez de Guzmán el Bueno Osorio Pimentel, XVIII duque de Medina Sidonia, XIV marqués de Villafraña del Vézto y de los Vélez, tres veces Grande de España de primera clase, duque de Fernandina y caballero de una infinitud de cruces de España y de todas las Cortes de Europa, gran señor por los motivos contados, con mucho de artista, como educador en Italia, uno de los mejores mozos del reino en sus mocedades, y entonces como ahora, un caballero campidomístico, digno representante de una de las primeras casas de la antigua aristocracia española.

Camarera mayor.

Ocupa actualmente este puesto, que han desempeñado siempre las damas más ilustres de la aristocracia española, la excelentísima señora doña María Antonia de Mayor Fernández de Córdoba y Bernaldo de Quirós, deímaquinta condesa de Sástago, grande de España de primera clase, marquesa de Espinardo y de Penhalva, viuda del marqués de Montiel, de Noya y de San Dionis y dama tan insigne por su abolengo como respetable por sus virtudes y admirable por su ingenio.

Pertenece por su madre á la familia de los marqueses de Sástago, y no ha desmentido la fama de talento, de gracia y de viveza de que con tanta justicia gozaron sus ilustres tías, gala y ornato de la corte de doña Isabel II.

Agobiada por el dolor inmenso que la ha causado la reciente pérdida de su único hijo, que unía á las herencias también las más brillantes cualidades, vive alejada del mundo en su palacio de la calle de la Luna, pero conservando el honroso cargo, en el que goza de toda la confianza de S. M.

Mayordomo mayor.

Es el Excmo. Sr. D. Carlos Manuel Martínez de Irujo y Alcázar Vera de Aragón, tercer marqués de Casa Irujo y octavo duque de Sotomayor, título que heredó de su madre, noble dama de la casa de los duques de la Koca.

Su padre fué presidente del Consejo de ministros, ministro de Estado y embajador en Londres durante el reinado de doña Isabel II, y él comenzó su carrera política representando en Cortes el distrito de Ciudad Rodrigo; pero se apartó de los partidos cuando la Reina le confió el importante cargo que desempeña, aunque no oculta sus simpatías por su antiguo amigo D. Alejandro Pidal.

Es hombre muy instruido y un cumplido caballero que se distingue por su bondad y su cortesía, ocupando muy bien su puesto.

Procapellán mayor.

El P. Cardona, como se llamó el excelentísimo é ilustrísimo Sr. D. Jaime Cardona y Tur antes de que fuera obispo de Sión y ocupara en la corte el alto cargo que tan dignamente desempeña, es uno de los oradores más elocuentes con que cuenta la Iglesia española.

Cuando ocupa la cátedra del Espíritu Santo, cautiva y persuade; en las pláticas que con frecuencia pronuncia, conmueve hondamente y siempre admira.

Une á la elocuencia el saber, domina entre sus cualidades la bondad, y se distingue por su elegante figura, que recuerda la de los prelados romanos, que son á la vez grandes señores.

En España se ha dicho siempre *Mis tío que Cardona*, y el que lo dijo presentaba sin duda al digno procapellán mayor de S. M.

Intendente general.

El Excmo. Sr. D. Luis Moreno y Gil de Borja es un aragones con las condiciones innatas de aquella raza de hombres de gobierno y de sentido eminentemente práctico, que tan aptos son para tratar los problemas de la vida.

Aboga lo notable y muy versado en administración, se distinguió en las revistas facultativas que publicó el Sr. Abella, y le sucedió á su muerte en el cargo que desempeña, ocupando muy bien su puesto.

Secretario particular.

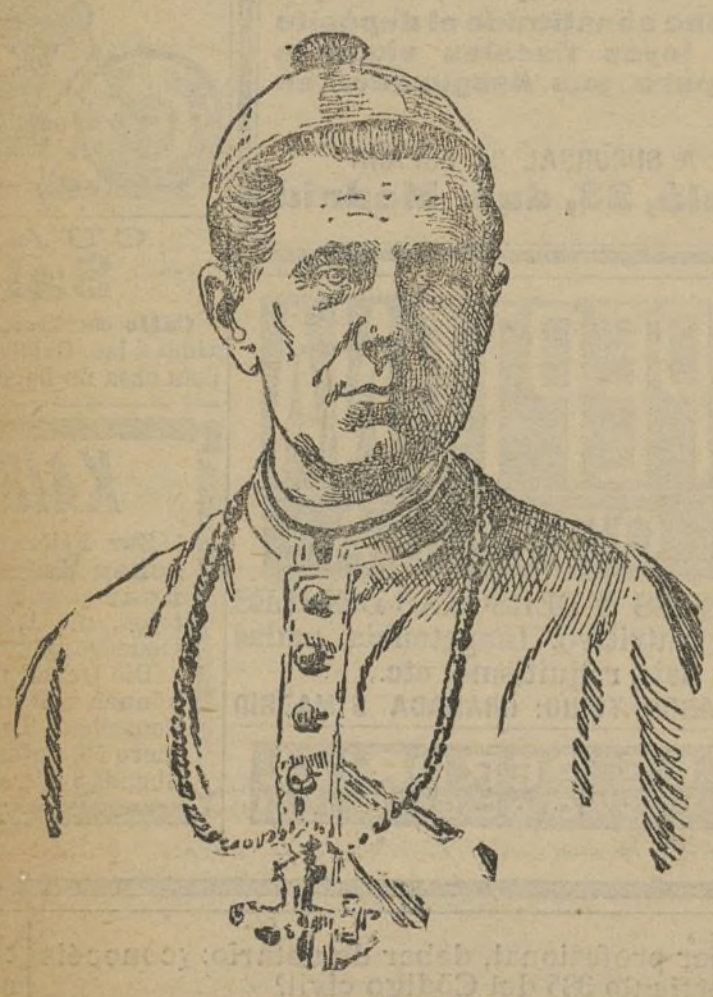
Continúa el señor conde de Morphy desempeñando el cargo de secretario particular de S. M., que tenía cerca del Rey D. Alfonso XII.

Fuó el preceptor de este malogrado Monarca cuando era un niño, se instaló con él en el colegio Teresiano y le acompañó constantemente durante el destierro.

D. Guillermo Morphy Ferriz de Guzmán Martí y Martí, conde desde el año 1832, es un verdadero artista competente, especialmente en materias musicales, de las que escribe con frecuencia y con acierto. Consagra un verdadero culto á la memoria de su Rey, y sus crónicos padecimientos le tienen algo alejado de la corte.

Damas de S. M. la Reina.

Son las Grandes de España á las que S. M. ha dispensado la honra de concederles el lazo rojo con su cifra en brillantes para que la acompañen en las grandes solemnidades y turnen á diario en su servicio, haciendo guardia.



OBISPO DE SION

La más antigua es la duquesa de Valencia, viuda del general Narváez, que fué nombrada dama en 1847; sigue la condesa de Onate, viuda del general Zabala, y la marquesa viuda de Ayerbe, que son de 1850.

Actualmente pasa de cuarenta el número de damas; pero como hay unas que viven fuera de Madrid, otras que por su edad no toman guardia y no pocas con lutos y enfermedades, resulta muy reducido el número de las que prestan servicio, y se esperan nuevas promociones que parece que no hay gran prisa en hacer.

Damas de servicio particular.

Estas no son grandes de España, pero sí señoras muy distinguidas que prestan servicio á S. M. desde las primeras horas de la mañana; no figuran en las solemnidades de la corte y disfrutan de sueldo.

Otros cargos.

Es aya de SS. AA. la Princesa de Asturias y la Infanta doña María Teresa, la excelentísima señora duquesa de San Carlos, marquesa viuda de Santa Cruz, y teniente aya la condesa de Mirasol.

Camarera mayor de S. A. la infanta doña Isabel, la condesa viuda de Superunda, y dama de su servicio particular la marquesa de Nájera, criada y educada con ella en Palacio y su irreparable compañera en todas las épocas de su vida.

El Real Palacio.

El Palacio Real de Madrid es uno de los más magníficos y suntuosos de Europa, por sus salones, sus pinturas y sus preciosidades. Cuéntase que Napoleón I cuando subió la regia escalera, en la breve visita que hizo á su hermano el rey José, se volvió á él y le dijo: —*Mon frere, vous est mieux logé que moi.*

Y, en efecto, el Palacio Real de Madrid vale mucho más que las incendiadas Tullerías.

Las pinturas de los techos, casi todas de asuntos mitológicos, son obras de D. Mariano Maella, de D. Francisco Bayeu, de Domingo y de Juan Bautista Tiépolo.

De ésta es la decoración del salón del Trono, que representa la Majestad de la Monarquía española, ensalzada por las virtudes y rodeada por los genios poéticos.

El dosel del Trono, como los tapices de la suntuosa sala, es de terciopelo carmesí con flecos de oro, y decoran la estancia bustos y estatuas de la antigüedad romana, que Carlos III trajo de las ruinas de Pompeya.

Las salas con pinturas alegóricas son treinta; son notabilísimas las arañas y los espejos, procedentes casi todos de la fábrica de cristales de la Granja, y hay una sala de China, cuyo decorado se hizo todo en la famosa fábrica de porcelana del Retiro, que destruyeron los ingleses.

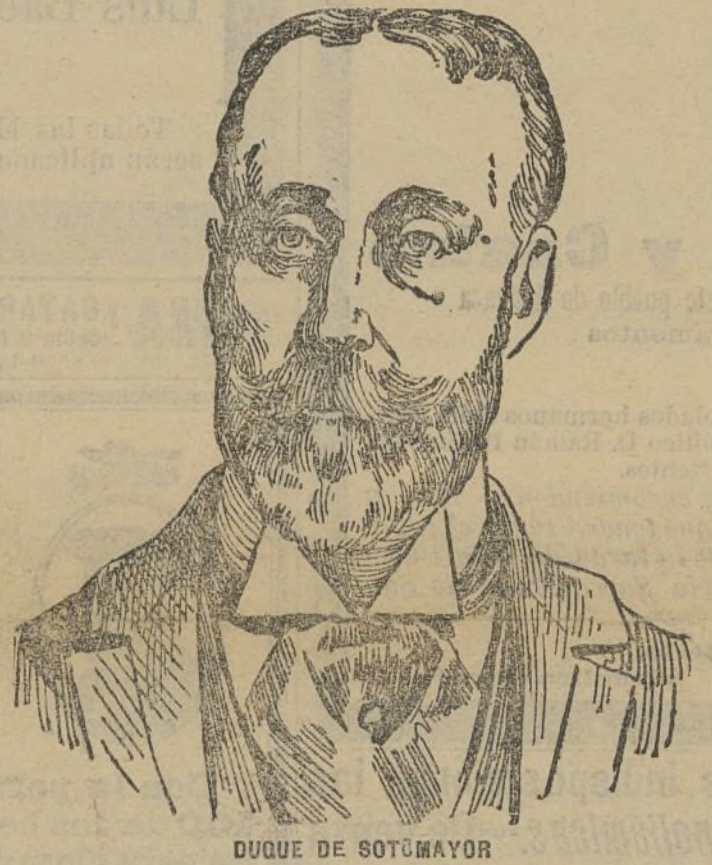
Cuadros de mérito hay menos, porque se llevaron la mayor parte al Museo del Prado en tiempo de Fernando VII.

La temporada más brillante y animada del Real Palacio de Madrid fué la que siguió á las bodas de doña Isabel II y de su hermana la Infanta doña Luisa Fernanda, porque entonces se dieron magníficas fiestas y hubo bailes de trajes y representaciones dramáticas.

Cuando D. Amadeo de Saboya fué elegido Rey de España, dió orden, antes de venir á Madrid, de que la familia de Borbón recogiese todo lo que había en el alcázar de su uso particular, y el duque de Sexto, que desempeñó esta comisión, encontró con facilidad todo lo que buscaba.

Antes de que le habitase D. Amadeo de Saboya sirvió el Palacio Real de morada al duque de la Torre, Regente del Reino, que ocupó con su familia las habitaciones que se llaman de los Orleans; recibió allí á los representantes de las naciones extranjeras, que le leían sus discursos, en el que le daban tratamiento de Alteza y le llamaban *Mr. le Duc*.

En el reinado de D. Amadeo I de Saboya hubo pocas fiestas y no fueron muy lucidas por la ausencia deliberada del elemento aristocrático. Sin embargo, el real servicio ha estado pocas veces mejor montado bajo la dirección del duque de Tetuán, mayordomo mayor, y del general Salcedo.



DUQUE DE SOTOMAYOR

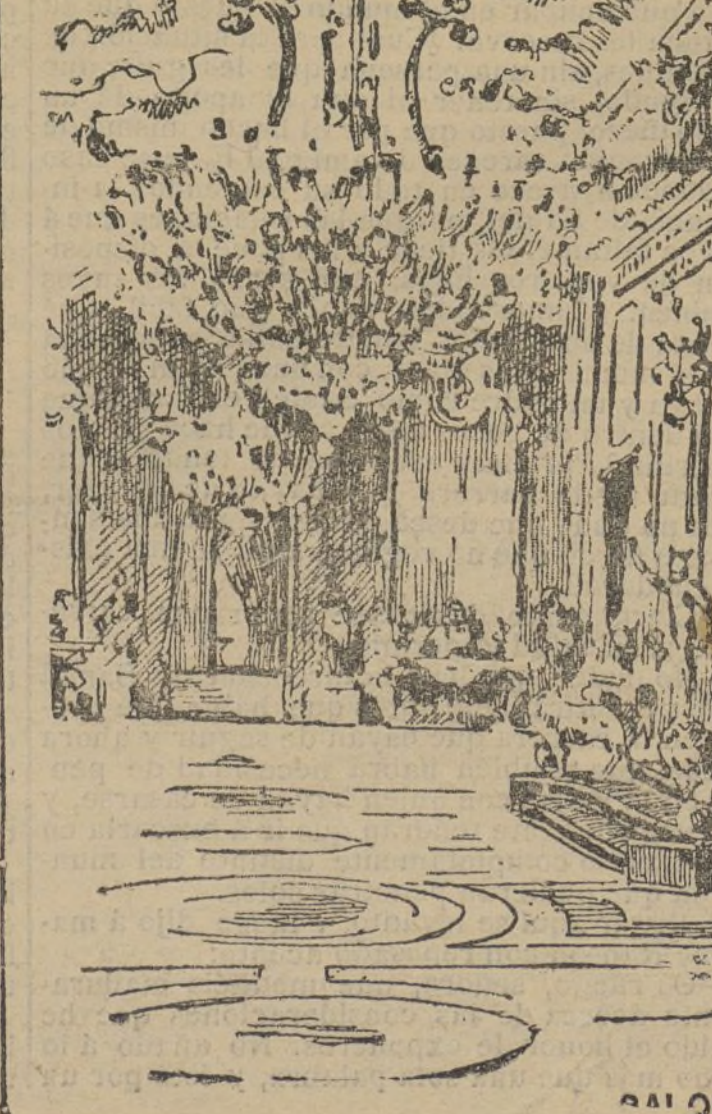
Libreas, servidores, servicio, todo era correctísimo, y pocas veces ha tenido la casa real de España carujes mejor enganchados que los de aquella época.

D. Alfonso XII, que encontró el real palacio y todos los sitios reales en el mismo estado que los había dejado su madre, porque la revolución fué honradísima, hizo algunas obras para dar á algunos salones aspecto más moderno, y mandó colocar algunos tapices de la magnífica é incomparable colección que la real casa posee, y que solo se exhibe durante la octava del Corpus.

El real alcázar ha hospedado en algunas ocasiones á Soberanos y Principes extranjeros que han venido á acompañar á las esposas de los monarcas ó á hacer visitas de cortesía. Fernando VII recibió á los padres y parientes de su segunda y de su tercera esposa, las Reinas doña Josefa Amalia y doña María Cristina. La Reina Isabel recibió al duque de Aumale cuando vino con su hermano de Montpensier á las regias bodas, y algunos años después al Rey D. Luis I de Portugal, á la Reina doña María Pia y á la Emperatriz Eugenia.

De esta visita se guardan muchos recuerdos entre los antiguos servidores de Palacio que esperaban llenos de curiosidad la entrevista de las dos soberanas.

La de España fué á recibir á la de Francia hasta la primera meseta de la escalera, y la hizo al verla una de aquellas reverencias de tanto señorío que eran peculiares de doña Isabel.



PALACIO DEL TRONO

La Emperatriz contestó con otra no menos ceremoniosa, y salvada la etiqueta, ó como dicen en Francia, el *protocolo*, la Emperatriz, di-



GENERAL AGUIRRE

jo dirigiéndose con su gracia natural á la Reina.

Señora: yo ruego á V. M. que me trate como á su antigua dama la condesa de Toba. Entonces se abrazaron, y enlazadas por la cintura, subieron las escaleras.

D. Alfonso XII recibió también la visita de los Monarcas de Portugal y la del Príncipe Imperial de Alemania, que después fué el Emperador Federico, padre del actual. En su honor se dió un gran baile, en que el Príncipe, con su rizada barba rubia, su tez pálida, su mirada triste y su uniforme blanco, parecía un Lohengrin que iba á embarcarse en fantástico barco para lejana isla.

Y se embarcó, en efecto, poco después para las regiones de la muerte.

A la actual Reina Regente la han visitado oficialmente el Rey D. Carlos y la Reina doña Amelia, de Portugal, y no hace mucho el soberano de las lejanas tierras de Siam.

La historia de los alcázares y de los que en ellos han vivido, es muy interesante y está llena de enseñanzas. Las figuras de las dos esposas de Felipe V, la dulce y querida doña Luisa Gabriela de Saboya y la ambiciosa é imperante Isabel de Farnesio, la silueta parisiense de aquella princesa de Borbón que tanto amargó los días del pobre Luis I. Doña Bárbara de Braganza con Fernando VI. Carlos III con su vida austera de viudo y casto cazador infatigable. María Luisa, la esposa de Carlos IV; las tres esposas de Fernando VII, doña Antonia, siempre anhelante; doña Josefa Amalia, que se pasó la vida suspirando y bordando; María Cristina, difundiendo con su juventud y su belleza auras de libertad; aquellas princesas de Beira, haciendo una camarilla del cuarto de D. Carlos; la Infanta doña María Carlota; aquel pobre infante D. Pascual, que se despidió hasta el valle de Jossat; la Reina de Etruria; José Bonaparte, viviendo allí breves días; el duque de la Torre, el hijo del pueblo y el soldado estacionado allí por algún tiempo; la volunta nacional; el Rey, que se marchó niño y volvió hombre, todo esto puede ser objeto de estudios curiosísimos y de cuestiones muy interesantes.

Hoy es el alcázar albergue de virtudes y hogar respetado y querido en el que se fijan las miradas con cariño y en el que se fundan esperanzas de ventura.

La patria está cansada de sufrir; tiene H

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-

Después de la revolución de Septiembre y de la conspiración al-